

ALMUDENA GRANDES Y SU OBRA LOS BESOS EN EL PAN

Almudena Grandes  
LOS BESOS EN EL PAN



## LA AUTORA

Madrileña de nacimiento y de convicción retrata muy bien, en muchas de sus obras, su ciudad natal. Ella siempre dice que empezó a escribir porque no sabía dibujar. Cuando los domingos iban a casa de su abuelo a ver el fútbol, a los niños se les prohibía hablar y les daban pinturas para que se entretuviesen; como ella se aburría le dijeron que escribiese algo y así empezó. Se define como una gran lectora y reconoce que si le pagasen por leer, no escribiría. Es licenciada en G<sup>a</sup> e H<sup>a</sup> y empezó a trabajar en el mundo editorial como escritora de encargo. Como ella misma ha reconocido en alguna entrevista, se equivocó de carrera ya que quería hacer Latín pero su madre le dijo que hiciese una carrera de chicas, y G<sup>a</sup> e H<sup>a</sup> en aquel momento cumplía el perfil. Pero reconoce que los libros que escribe no podría hacerlo si no hubiese estudiado H<sup>a</sup> ya que no tendría la relación que tiene con la histografía. La publicación de su ópera prima, "Las edades de Lulú", le permitió vivir la vida que ella quería vivir y, a partir, de ahí, empezó a sentirse escritora por dentro y por fuera y no únicamente de escritora de encargo. Además de ser una de las escritoras más reconocidas del panorama literario actual, es también conocida por el gran público por sus colaboraciones en medios de comunicación como la cadena SER o el diario El País.

## SU OBRA

La novela de Almudena Grandes, como ella misma reivindica, es la heredera de la gran novelística del siglo XIX, especialmente del realismo francés (representado por Honoré Balzac, Stendhal y Gustave Flaubert) y de la narrativa española del último tercio del siglo XIX, especialmente de Benito Pérez Galdós, de quien reconoce ser una fuente de inspiración a la hora de afrontar el realismo en sus novelas. Ella misma ha declarado en numerosas ocasiones que su escritora de referencia, un modelo permanente a seguir ha sido Ana María Matute y uno de los libros que más le han influido un par de cuentos de Carmen Martín Gaité. Casi toda su obra, sobre todo su última producción, se caracteriza por construir novelas totales, que pretenden abarcar la vida del personaje en su contexto social a través de técnicas realistas y de introspecciones psicológicas. Gran parte de su novelística está ambientada a finales del siglo XX, mostrando la vida cotidiana de la España de cambio de siglo. A partir de 2007, con la publicación de Corazón helado, su temática da un viraje y se centra, principalmente en la guerra civil española. Esta mirada al pasado se sistematiza a partir de Inés y la Alegría, publicada en 2010 y que da comienzo a una serie centrada en el conflicto bélico español, denominada "Episodios de una guerra interminable", que constará de seis novelas, independientes pero con personajes que se repiten en todas ellas.

- **Las edades de Lulú (1989).** Novela erótica ganadora de la XI edición del premio La Sonrisa Vertical, de la editorial Tusquet. Fue llevada al cine en 1990 por Bigas Luna y la protagonizó Francesca Neri, Óscar Ladoire, María Barranco y Javier Barden. Al comienzo de la obra, Lulú es una joven de quince años atraída por un profesor de universidad, amigo de su hermano. Después de su primera experiencia sexual, Lulú alimenta durante años fantasías sobre aquel hombre que acaba por aceptar como permanente el juego amoroso de ella. La pareja vive en un mundo de experimentación, fantasía y acuerdos privados hasta que Lulú, con treinta años, decide buscar nuevas experiencias fuera de ese entorno seguro,

lo que la involucrará en relaciones diversas de sexo de pareja, tríos, travestis y orgías.

- **Te llamaré Viernes (1991).** De ella ha dicho la propia escritora que "tiene un exceso de estilo en cada línea porque sabía que estaban esperándola y que la crítica iba a mirarla con lupa. El exceso de estilo es un problema casi tan grande como la carencia de estilo, por eso la frase de Tolstoy, mejor limpio que brillante, es el evangelio para mí. Narra la historia de amor nada convencional de dos personas en un Madrid sin alma, Benito y Manuela, personajes con los que la vida y la naturaleza no han sido benignas.
- **Malena es un nombre de tango (1994).** Fue llevada al cine por Gerardo Herrero y protagonizada por Ariadna Gil y Luis Fernando Alvés, entre otros. Almudena Grandes ha dicho de esta novela que "fue la que me permitió sentirme escritora, por dentro y por fuera, cuando la escribía y cuando se publicó". Narra la entrañable historia de una niña que luchará contra las normas impuestas por su familia para desenmarañar el laberinto de secretos que ésta guarda.
- **Modelos de mujer (1996).** Está compuesta por siete emotivos relatos protagonizados por mujeres que, en distintas edades y circunstancias, se enfrentan todas ellas, en algún momento, a hechos extraordinarios.
- **Atlas de geografía humana (1998).** Cuatro años le llevó escribir esta novela que cuenta la historia de cuatro mujeres que en primera persona narran su propia vida en un tiempo de confusión ideológica y crisis generacional.
- **Los aires difíciles (2002).** Dos extraños se instalan en una urbanización de la costa gaditana dispuestos a reiniciar sus vidas. El título hace referencia a los vientos difíciles de poniente y levante que soplan en esta costa y que agitan sus existencias al ritmo de un dictado inhóspito pero que ellos deciden encauzarlo.
- **Mercado de Barceló (2003).** Este libro recoge una cuidada selección de crónicas y relatos publicados en El País Semanal. Puede leerse como meros relatos o como una novela coral en la que el madrileño mercado de Barceló es el escenario de un microcosmos de pequeñas historias y de un auténtico estudio sociológico de los personajes que por allí pasan.
- **Castillos de cartón (2004).** Situado en el Madrid de la movida, la protagonista de esta historia revive su pasado con sus dos compañeros y amantes.
- **Estaciones de paso (2005).** Compuesta por cinco relatos, nos presenta una galería de jóvenes, aturcidos y desorientados, pero empeñados en salir adelante. Hace un perfecto retrato de personajes a través de pretextos tan banales como el fútbol, la política, los toros, la cocina o la música.
- **Corazón helado (2007).** Ganadora del VII premio de Novela Fundación J.M. Lara. La historia de los dos protagonistas está abocada a encontrarse porque sus historias familiares, que son también la historia de muchas familias españolas desde la Guerra Civil hasta la Transición, forman parte de sus orígenes.
- **Inés y la alegría (2010).** Inicia las novelas que compondrán "Episodios de una guerra interminable" proyecto narrativo integrado por seis novelas independientes que comparten el mismo espíritu y rinden homenaje a los Episodios Nacionales de Pérez Galdós. Pero a diferencia de estos, Almudena Grandes no cuenta grandes batallas sino historias reales, desde la ficción, igual de heroicas, de posguerra, de momentos

significativos de la resistencia antifranquista. Cuenta la historia de la invasión del valle de Arán, en octubre de 1944, por parte de un ejército de guerrilleros que se propusieron liberar a España sobreviviendo en el exilio y que regresaron tras la muerte de Franco.

- **El lector de Julio Verne (2012).** Niño, hijo de guardiacivil, en el verano de 1947 vivirá una serie de historias que le harán comprender por qué su padre quiere que aprenda mecanografía.
- **Las tres bodas de Manolita (2014).** Es una emotiva historia coral sobre los años de pobreza y desolación en la posguerra y un tapiz de vidas y destinos de personajes reales e inventados. Es una novela donde la solidaridad que tejen los personajes es el tema principal.
- **Los besos en el pan (2015).** Un libro que responde a la pregunta qué puede pasarles a los habitantes de un barrio normal en tiempos difíciles. Cómo resisten parejas y personas solas, padres e hijos, jóvenes y ancianos ante una crisis que amenazó con volverlo todo del revés.
- **Los pacientes del Doctor García (2017).** Cuarto libro de la serie, quizá sea la más ambiciosa y sí, la más internacional, ya que conecta acontecimientos reales y desconocidos de la Segunda Guerra Mundial y el Franquismo para construir la vida de unos personajes que no sólo comparten la suerte de España sino también la de Argentina.

#### LOS BESOS EN EL PAN

En la peluquería, en el bar, en las oficinas o en el centro de salud, muchos vecinos, protagonistas de esta delicada novela coral, vivirán momentos agrídulces de una solidaridad inesperada, de indignación y de rabia, pero también de ternura y tesón. Y aprenderán por qué sus abuelos les enseñaron, cuando eran niños, a besar el pan. La autora madrileña, narra las circunstancias que padecen varios vecinos, de forma bastante sencilla, en capítulos muy cortos, que sirven para dar voz a una serie de personajes implicados en coyunturas por todos conocidas: inmigración, explotación laboral, recortes, despidos, ERES en empresas públicas, colas en el INEM, bajadas de sueldos, licenciados trabajando en puestos poco reconocidos, fondos buitres, abogados defendiendo a personas sin recursos y a asociaciones de vecinos, corrupción, necesidad de regresar al pueblo por falta de oportunidades en la ciudad, hipotecas draconianas difíciles de amortizar, desahucios, alquileres sociales, parados de larga duración, jóvenes que abandonaron los estudios para trabajar en la construcción y ahora son parados que no saben ni multiplicar, muestras de solidaridad, más recortes y más despidos, cierres de centros de salud, concentraciones en defensa de la sanidad pública, cargas policiales, contrabando, voluntariado, comedores sociales, emigración forzosa de jóvenes cualificados por falta de trabajo, etcétera, etcétera. Como en otras novelas de Almudena Grandes, las vidas de estos personajes se cruzan, originando todo tipo de conflictos, tanto personales, como sociales y laborales. Aparecen nuevos amores, deseos secretos, noches de amor espectaculares, cenas y fiestas familiares, violencia de género, depresión, alcoholismo, enfermedades, suicidio, desamor, desencanto, cambios de identidad de género, jóvenes sin recursos que se refugian en mezquitas y en páginas de Internet que reclutan voluntarios para viajar a Siria, y otras miserias, y otras venturas, porque también se puede, y se debe siempre, intentar ser feliz. En esta novela los protagonistas son el barrio y la crisis. Los

personajes quedan en segundo plano, aunque hay que reconocer que algunos de ellos resultan atractivos para el lector: la Amalia de la peluquería, que a pesar de las dificultades del negocio, no duda en ayudar al vecino que lo necesite, el Pascual del bar, que además de asimilar nuevos secretos familiares, tampoco duda en colaborar, la doctora Diana Salgado, preocupada por el cierre del centro de salud y por su familia, Pepe, su marido, que a sus problemas laborales, se añade un asunto de salud, o su cuñada Sofía, que desengañada con su ex-pareja, busca una nueva oportunidad, y tiene tiempo para crear un comedor social para que los niños sin recursos de su colegio, tengan la alimentación digna, que les niega la administración pública con los recortes. También adquieren un papel importante los abuelos de esta novela, sobre todo las abuelas, fuente de sabiduría y de sensatez, tronco y sostén de sus familias cuando se ven acuciadas por los problemas, abuelos que conocieron otros tiempos mucho peores, otras crisis más profundas, y que supieron ser “*pobres con dignidad*”, abuelos que imparten felicidad entre los suyos, tal y como hace la abuela de Carlos, montando el árbol de navidad en septiembre. La unión entre vecinos, familias y amigos, como actitud positiva y necesaria para hacer frente a la crisis y a los recortes, es la receta para alcanzar pequeñas, pero importantes victorias, como es el caso de la concentración en defensa del centro de salud. Por el contrario, el aislamiento de personas que no han tenido suerte y no han sido capaces de relacionarse ni encontrar amparo en la familia o los amigos, sufren consecuencias fatales, como Antonio. Creo que la novela se hace más interesante con el paso de las páginas ya que los hechos se articulan y las vidas de los personajes se cruzan adquiriendo el relato más solidez combinándose momentos de buena intensidad con fragmentos más planos, con menor fuerza narrativa. En la memoria del lector es posible que con el paso del tiempo no quede retenido ese personaje femenino con marcados perfiles psicológicos a los que nos tiene acostumbrados la autora. En *Los besos en el pan* no hay ninguna Lulú, ni Malena, ni Sara, ni Raquel, ni Inés ni Manolita pero sí que creo que queda un colectivo, un barrio, en este caso de Madrid, en el que suceden muchas historias por todos conocidas. En los últimos años han aparecido otros autores españoles denunciando la precaria situación económica, es necesaria una literatura que se haga eco de la realidad social del país, de la corrupción, de la crisis y de las desigualdades. Autores como Pablo Gutiérrez (*Rosas, restos de alas y otros relatos* (2008), *Nada es crucial* (2010), *Ensimismada correspondencia* (2012), *Democracia* (2012) y *Los libros repentinos* (2015); o Pedro Simón (*Peligro de derrumbe*, *Memorias del alzheimer*) o Rafael Chirbes, (*Crematorio* o *En la orilla*).